

## José Amador de los Ríos, en la "Biblioteca Cultura e Historia", un cordobés redivivo (1)

Por Eugenio SOLÍS

Don José Amador de los Ríos, el ilustre investigador de Baena, fué sin duda la máxima figura de la erudición cordobesa en los 250 años últimos. Para encontrar alguien que se le acerque siquiera, en la nómina de eruditos cordobeses habría que remontarse a un Ambrosio de Morales, en el siglo XVI.

Por el rigor de su investigación, por su espíritu sistemático y por su método, podemos saludar en Amador de los Ríos a un precursor de los actuales investigadores, con la ventaja, por su parte, de no sentirse como éstos subyugado por el sistema de las «especializaciones», denunciado por Arnold Toynbee como infiltración de la técnica industrial en el campo de las ciencias del espíritu, a las que pertenece la historia. Pues hoy no se concibe que un sólo hombre emprenda la gigantesca tarea de escribir una obra monumental del tipo de la «Historia Romana» de Mommsen o de la «Historia Social, Política y Religiosa de los judíos de España y Portugal». La reimpresión de esta última en la «Biblioteca Cultura e Historia» de Aguilar (editor), demuestra que la obra de Amador de los Ríos sigue teniendo vigencia como obra de conjunto. Claro está que ciertos aspectos han sido rectificadas por los modernos hebraístas españoles, pero como obra general, creo que no hay nada sobre los judíos españoles comparable a la obra del maestro cordobés.

(1) Artículo publicado en el diario "Córdoba" por nuestro llorado compañero Ricardo Molina Tenor, al reeditarse en 1960 la "Historia Social, Política y Religiosa de los Judíos de España y Portugal", de José Amador de los Ríos.

Un historiador de la talla de Amador de los Ríos no se siente nunca atado ni subyugado por el tema de su obra, sino que se mueve en él libremente, de ahí la extraordinaria riqueza de perspectiva que ésta ofrece al lector y al estudioso: De ahí que la «Historia Social, Política y Religiosa de los judíos», sea también una «historia de España», especialmente iluminadora de ciertos periodos de nuestra Edad Media.

La reimpresión de Aguilar, incluye, como es debido, la riquísima cantera de notas documentales y bibliográficas, así como un valioso «Apéndice de «Ilustraciones y Documentos» de unas 200 páginas. Embellecen la obra, contenida en un bien impreso volumen de 1.010 páginas, varias ilustraciones fotográficas, cuidadosamente elegidas, entre las cuales figuran dos o tres de la Sinagoga cordobesa, recogidas por el objetivo de Tejada y seleccionadas por el cronista de la ciudad, señor Rey Díaz.

Ante la presencia de este libro monumental de Amador de los Ríos revaloramos espontáneamente su gran personalidad y percibimos, con orgullo legítimo de coprovincianos, la actualidad de la obra. Lástima que no tengamos aún lleno el hueco bibliográfico correspondiente a la cultura, «stricto sensu», judeoespañola. El tema es de horizonte y profundidad enormes. Más aún: Américo Castro ha subrayado recientemente la decisiva importancia del factor judío en la formación del espíritu y de la nacionalidad españoles. Hay aspectos parciales y aún parcialísimos, de esa cultura, detallados y profundamente estudiados en monografías, artículos de revistas, etc. la historia de la filosofía judía española (más historia que filosofía) de Boniqa; la historia literaria de Millás Vallicrosa («H» de las Literaturas Hispánicas) etc. Pero nos referimos a una obra de conjunto que complementa a la de Amador de los Ríos. Esa sigue sin escribir. Y acaso nunca se escriba, porque ya pasó el tiempo heroico de los titanes, los Ranke, los Mayér, los Mommsen y la técnica de la especialización nos acorta cada día más el campo de estudio, y el de intelección.

*Eugenio Solís*